

Ruralidad y estrategias de reproducción campesina en el valle de Puebla, México¹

JAVIER RAMÍREZ JUÁREZ²

Recibido: 2007-11-10

Aceptado: 2008-05-28

Resumen

En este trabajo se analizan las estrategias de reproducción de la unidad doméstica campesina (UDC) en el valle de Puebla, México, con el objetivo de identificar sus respuestas frente a las políticas de ajuste estructural y la globalización. Éstas ocasionaron una condición poco propicia para el desarrollo de la agricultura campesina con reformas que comprendieron la desregulación del comercio con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). De acuerdo con los resultados, la agricultura campesina inició un proceso de recomposición con la producción de hortalizas, frutas y forrajes que le permitieron mejores ingresos económicos. Sin embargo, la recomposición de las actividades agrícolas es insuficiente para garantizar la reproducción socioeconómica de la UDC, sus miembros tienen que recurrir al desempeño de actividades extrafinca, que no son antagónicas con la agricultura sino complementarias. La lógica económica de la UDC se orienta hacia la obtención de los máximos ingresos económicos sobre la base de sus recursos y medios.

Palabras clave: *ajuste estructural, estrategias de reproducción, unidad doméstica campesina, volumen de actividades económicas.*

- 1 Este artículo es el resultado del proyecto de investigación: *Desarrollo Rural Sostenible*; financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y el Colegio de Posgrados en Ciencias Agrícolas. Periodo de ejecución 2002-2006.
- 2 Doctor en Ciencias, Especialidad en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional. Profesor investigador del Colegio de Posgraduados en Ciencias Agrícolas, Campus Puebla. Correo electrónico: rjavier@colpos.mx.

RURALIDAD AND STRATEGIES OF REPRODUCTION OF THE PEASANT DOMESTIC UNIT (PDU) IN THE VALLEY OF PUEBLA, MEXICO

Abstract

This paper analyzes the strategies of reproduction of the Peasant Domestic Unit (PDU) in the Valley of Puebla, Mexico, with the objective of identifying its responses to the structural adjustment policies and to the globalization, which have caused not very favorable conditions for the development of the rural agriculture due to the reforms that involved the deregulation of the trade because of the North America Free Trade Agreement (NAFTA). According to the results, the rural agriculture has begun an alteration process with the production of vegetables, fruits and forages, which has brought better economic incomes. However, the reconfiguration of the agricultural activities is insufficient to guarantee the socioeconomic reproduction of the PDU, so its members have had to carry out extrafinca activities which are not antagonistic with the agriculture but complementary. The economic logic of the PDU is guided toward the achievement of the maximum economic revenues on the base of its resources and means.

Key words: *adjust structural, reproduction strategies, Peasant Domestic Unit, volume of economic activities.*

RURALITÉ ET STRATÉGIES DE REPRODUCTION CAMPAGNARDE DANS LA VALLÉE DE PUEBLA, MEXIQUE

Résumé

Dans ce travail on analyse les stratégies de reproduction de l'unité domestique campagnarde (UDC) dans la vallée de Puebla, Mexique, afin d'identifier ses résultats face aux politiques d'ajustement structurel et à la globalisation. Celles-ci ont provoqué une condition peu propice pour le développement de l'agriculture campagnarde à cause des réformes qui ont compris le dérèglement du commerce dû au Traité de Libre Commerce d'Amérique du Nord (TLCAN). D'après les résultats, l'agriculture campagnarde a entamé un processus de recomposition à partir de la production de légumes, fruits et fourrage qui lui ont apporté de meilleures recettes. Toutefois, la recomposition des activités agricoles est insuffisante pour garantir la reproduction socio-économique de l'UDC, ses membres devant recourir à l'exercice d'activités en dehors de la ferme, qui ne sont pas portant antagoniques avec l'agriculture mais complémentaires. La logique économique de l'UDC est orientée vers l'obtention des recettes maximales sur la base de ses ressources et moyens.

Mots clés: *Ajustement structurel, stratégies de reproduction, unité domestique campagnarde, volume d'activités économiques.*

.....
Introducción

En este trabajo se analizan las estrategias de reproducción de la unidad doméstica campesina (UDC) en el valle de Puebla, México, con el objetivo de identificar sus respuestas y la vía de desarrollo rural que han emprendido, particularmente en la formación de los ingresos económicos, frente a las políticas de ajuste estructural y la globalización.

En México las políticas de ajuste estructural se aplicaron hacia mediados de la década de 1980, en el contexto del modelo de desarrollo económico orientado “hacia fuera”, a través de la privatización y desregulación de la economía. Estas políticas modificaron y redujeron la participación del Estado en la gestión del desarrollo agrícola y rural, al cancelar instituciones, apoyos, subsidios y la desregulación del comercio agropecuario y agroalimentario con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), generando una condición desfavorable para el campesinado y la disminución de sus ingresos al alinear los precios agrícolas internos con los internacionales.

Autores como BARKIN (1991), CALVA (1992), KAY (1995), RUBIO (2001) y TEUBAL (2001) argumentan con diferentes matices que la globalización y las políticas de ajuste estructural empobrecen, subordinan y excluyen a los campesinos. Sin embargo, sin desconocer la anterior tesis, también se observan en el medio rural nuevas configuraciones y respuestas del campesinado en el ámbito económico, social y político que invitan a reflexionar sobre la posibilidad de su recomposición socioeconómica, pues si bien se reconoce la fuerza de los factores globales³, éstos tienen mediaciones, entre ellos la región⁴ a partir de la

3 LLAMBI (1998) señala que “el debate sobre los vínculos globales-locales en la sociología rural aporta valiosa sugerencias teóricas y epistemológicas sobre cómo establecer puentes en la compleja gama que va desde los procesos globales hasta los locales y viceversa”.

4 La región es “una porción del espacio global en el cual se pueden identificar procesos (individuos, grupos y acciones) societarios particulares, distinguibles de los que se ejercen en los espacios vecinos o distantes, respondiendo a una temporalidad propia y con una identidad propia (HIERNAUX, 1997: 11).

cual los campesinos emprenden sus estrategias reproductivas, provocando su evolución o tendencias de cambio en diferentes direcciones.

La región como expresión territorial de configuraciones espacio-temporales rurales, en las últimas décadas ha adquirido nuevos rasgos por una intensa interacción entre campo-ciudad y, la difusión de actividades económicas secundarias y terciarias en el medio rural, produciendo estructuras “híbridas” rurales-urbanas, con nuevos arreglos productivos y sociales que transforman los sistemas de estratificación social. En el ámbito de la UDC estas relaciones se expresan en la combinación e integración de diferentes actividades económicas.

En el valle de Puebla, México, se expresan las tendencias sectoriales y territoriales anteriores, desde las que el campesinado establece estrategias para su reproducción socioeconómica. Así, en este trabajo se postula que la UDC ha emprendido un proceso de recomposición de la agricultura y la integración no antagónica de las actividades económicas, agrícolas y no agrícolas, fundando una vía propia de desarrollo.

El documento está dividido en ocho secciones: en la primera, se plantean algunas consideraciones conceptuales sobre las estrategias de reproducción del campesinado. En la segunda se señala la metodología del estudio. En la tercera se aborda la configuración rural del valle de Puebla, lo cual permite señalar las múltiples actividades económicas que configuran el medio rural. En la cuarta se señalan las características sociodemográficas de la UDC y la distribución de la tierra objeto del estudio. En la quinta se analiza la recomposición de las actividades agropecuarias en la UDC. En el sexto se presentan las actividades extrafinca de la UDC. En el séptimo se discute el ingreso económico global, su estratificación, la relación entre actividades económicas y el papel del ingreso agrícola, ganadero y extrafinca en la formación del ingreso total. Por último, se elaboran algunas conclusiones.

1. Consideraciones sobre las estrategias de reproducción del campesinado

Los efectos de la globalización sobre el campesinado han tenido como consecuencia su exclusión, marginación, emigración y pobreza. En esta perspectiva, KAY (2002: 385) sostiene que el proceso de “semiproletarización, es la tendencia dominante entre el campesinado latinoamericano”, lo cual implica su declive social y económico como productor agrícola. Este argumento se asocia al dominio de los ingresos no agrícolas en la formación del

ingreso económico total de la UDC⁵. REARDON y BERDEGUÉ (1999) calculan que en América Latina el 47% de los ingresos económicos de los hogares rurales provienen de actividades no agrícolas, bajo esta evidencia se supone que la actividad agropecuaria está en franco retroceso y la dirección de cambio es la semiproletarización.

Este proceso es una tendencia innegable del medio rural, pero no se ha explorado con suficiencia la condición de la agricultura campesina, ni la relación entre las actividades económicas que desempeña la UDC, por lo que se planteó estudiarlas desde una perspectiva regional a partir del concepto estrategias de reproducción.

Las estrategias de reproducción “se conciben como prácticas sociales realizadas consciente o inconscientemente para mantener o cambiar la posición social de los sujetos que las ejecutan. Prácticas que si bien encuentran límites en los condicionantes macrosociales, funcionan igualmente como elementos constituyentes de las estructuras” (DE OLIVEIRA y SALLES, *ibíd.*: 27).

El concepto de estrategias de reproducción, remite a abordar varios elementos para su estudio. En primer lugar, la relación entre procesos macroeconómicos, la región y la UDC, que mantienen una relación de interdependencia y contribuyen a moldear y construir el ámbito rural. La región y/o lo local establece las posibilidades o limitantes para las estrategias reproductivas de la UDC, entre ellos el acceso a la tierra.

En segundo lugar, las características sociodemográficas de la UDC y las relaciones existentes en su seno, le confieren los atributos y activos más importantes para su reproducción. La condición sociodemográfica de la UDC dota la base organizativa y de trabajo a la producción y actividades económicas. La composición por sexo, edad, educación y número de miembros, establecen la cantidad y calidad de la fuerza de trabajo, que bajo relaciones de solidaridad y cooperación desarrollan un volumen de actividades económicas para su reproducción.

El tercer elemento está referido a la lógica productiva e inserción en el mercado de la UDC. De acuerdo con GALESKI (1977), ésta tiene los atributos

5 De acuerdo con DE OLIVEIRA y SALLES (1989: 14) “el concepto de unidad doméstica alude a una organización estructurada a partir de redes de relaciones sociales establecidas entre individuos unidos o no por lazos de parentesco que comparten una residencia y organizan en común la reproducción cotidiana”.

de una economía doméstica y mercantil⁶, conjugando los dos rasgos y principios que le permite un desempeño económico flexible de acuerdo a sus condiciones productivas y de mercado. Desde este enfoque, se supera el análisis dicotómico entre producción de valores de cambio y uso, entre el carácter no acumulativo del campesinado y el mercantil, posiblemente acumulativo, permitiendo abordar a la UDC como una entidad flexible y adaptable.

El cuarto elemento, lo constituye las actividades económicas realizadas por la UDC dirigidas a la reproducción. En este aspecto se juzgó pertinente recuperar el concepto de volumen de actividades económicas propuesto por CHAYANOV (1974), que comprende todas las actividades económicas de la UDC (agricultura, artesanías, comercio) que permiten la formación de un ingreso económico global o total para su reproducción. A esta conceptualización se incluye el empleo no agrícola, que constituye en la actualidad una fuente central de recursos económicos. Se propone este enfoque con la finalidad de indagar sobre la importancia del trabajo agrícola y no agrícola, en la formación del ingreso global de la UDC, así como la relación e interdependencia de las actividades económicas.

Por lo anterior, en este trabajo se concibe a la UDC como una red social animada por factores de solidaridad, afectivos, de cooperación, que articula la esfera doméstica y económica, que desempeña un volumen de actividades económicas, agrícolas y no agrícolas, integrales y complementarias de acuerdo a sus medios y recursos, en interacción con el ambiente, el mercado (de bienes, financiero y trabajo) y el Estado a través de sus estrategias de reproducción.

2. Metodología

Para el cotejo del planteamiento, se abordó la configuración rural del valle de Puebla para identificar las actividades económicas presentes en el territorio, la relevancia de las actividades primarias y las condiciones que favorecen su desarrollo entre ellos, los ambientales y de mercado. En un segundo momento

6 La UDC “es al mismo tiempo tanto una empresa como una economía doméstica, su actividad económica se basa en dos principios diferentes y a veces contradictorio. El productor (la familia campesina) puede tratar los productos como valores de cambio o como valores de uso según su destino: lo que quiere hacer con ellos. Esto se suele determinar a menudo sólo después de finalizado el proceso de producción. A ese respecto, las pautas de producción de las explotaciones campesinas vienen determinadas no sólo por consideraciones de lucro, sino también, por las necesidades de la familia” (GALESKI, *ibíd.*: 48).

se realizó trabajo de campo en los meses de enero a mayo de 2006, bajo un enfoque cualitativo y cuantitativo, con el objetivo de abordar el proceso de recomposición de la agricultura, la formación del ingreso económico global o total de la UDC, la composición, naturaleza y heterogeneidad del ingreso económico de la misma y la relación entre las actividades económicas. Bajo el método cualitativo, se realizaron entrevistas semiestructuradas a autoridades ejidales y líderes campesinos, y observación participante con la finalidad de captar y analizar las potencialidades de transformación del agente social desde su perspectiva. A partir de ello se identificaron a cuatro comunidades con atributos de cambio en la agricultura y 68 UDC, que por su disposición y conocimiento de la situación a indagar, fueron seleccionados bajo un muestreo opinático (RUIZ, 1999), para proporcionar información en una encuesta sobre las variables de interés. Los datos fueron procesados con el programa Statistical Product and Service Solutions (SPSS). Se analizó y sistematizó la información en función de las variables y relaciones de estudio, para establecer las tendencias y estrategias reproductivas de la UDC, planteadas en este documento.

3. La configuración rural del valle de Puebla

La configuración rural del valle de Puebla⁷ tiene su antecedente en la destrucción del sistema hacendario productor de trigo durante la revolución mexicana, encabezada en la región por el General zapatista DOMINGO ARENAS. En la década de 1930, con la reforma agraria se inició el reparto de tierras con el ejido⁸, coexistiendo con la propiedad privada en pequeñas explotaciones agrícolas orientadas a la producción de granos básicos, principalmente de maíz y frijol, secundariamente trigo y frutales de clima templado como manzana, ciruela, pera, chabacano, durazno, entre otros. Esta estructura se mantuvo sin grandes cambios hasta finales de la década de 1970.

7 El área se encuentra en la porción sureste de la provincia fisiográfica “Eje neovolcánico transversal”, constituida por formaciones menores como valles, cerros, lomas y cañadas con pendientes del 6 al 12% y en las partes más altas con más de 25%, el valle pertenece a la cuenca del Atoyac con dos ríos importantes el Atoyac y el Nexapa. El clima es templado con inviernos moderados y la precipitación media anual es de 815 mm, los suelos, de acuerdo al CIMMYT, son profundos y no representan restricciones para la agricultura, de acuerdo a la clasificación de la FAO son Cambisoles y Regosoles, y permiten conservar la humedad residual, generalmente con capa freática alta.

8 El ejido es una forma de propiedad agraria. Hasta la reforma del artículo 27 constitucional en 1992, que regula la propiedad agraria, se consideraban los derechos sobre la propiedad como inembargables e inalienables. La reforma tuvo el propósito de la inversión de capital en el sector agropecuario a través de la asociación de ejidatarios con empresarios, el arrendamiento de tierras, la adopción del dominio pleno de éstas y la formación de sociedades mercantiles.

Para la siguiente década el valle, inició un intenso proceso de transformación productiva con la introducción de hortalizas, flores, forrajes y frutales, favorecida por la demanda creciente en los mercados regionales; las condiciones del medio físico, de suelos, clima y precipitación favorables a la producción agropecuaria; y el regadío con el aprovechamiento de los escurrimientos y corrientes subterráneas de agua mediante la perforación de pozos.

La diversificación agrícola regional se observa en la estructura de cultivos del Distrito de Desarrollo Rural⁹ de Cholula, en el que se inscribe el valle de Puebla (véase cuadro 1). En el 2004 se sembraron 142,121 hectáreas, 81,2% correspondieron a temporal y 19,8% a riego. Los cultivos básicos representaron el 80,7% de la superficie sembrada pero sólo aportaron el 37,1% del valor de la producción, mientras los forrajes, flores, hortalizas, frutales y otros cultivos con el 19,3% de la superficie total contribuyeron con el 62,9% del valor de la producción.

Cuadro 1
Estructura de cultivos en el DDR de Cholula 2004

Cultivos	Superficie sembrada	%	Valor de la producción (miles de pesos)	%
Flores	2,834.00	2,0	269,445.40	18,3
Forrajes	7,791.00	5,5	152,966.55	10,4
Hortalizas	10,862.00	7,6	354,028.90	24,0
Frutales	4,097.00	2,9	117,548.73	8,0
Cultivos básicos	114,747.00	80,7	547,860.84	37,1
Otros cultivos	1,790.00	1,3	34,084.00	2,3
Total	142,121.00	100,0	1,475,934.42	100,0

Fuente: Elaboración propia con información de la SAGARPA, 2006.

La transformación de la estructura de cultivos regional con una producción de alto valor para el mercado, coincide con el periodo de aplicación de las políticas de ajuste estructural instrumentadas a partir de 1986, es plausible que éstas se convirtieran en un factor que indujo a la UDC a la transformación de la estructura de cultivos en la búsqueda de mejores ingresos, frente a la pérdida de la rentabilidad de la producción de granos básicos.

9 Instancia organizativa de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), para la instrumentación de la política sectorial y desarrollo rural en un ámbito territorial determinado.

La producción agrícola se desarrolla en medio de un creciente proceso de industrialización y urbanización regional¹⁰ que presiona sobre suelos y agua, así como la difusión de actividades económicas secundarias y terciarias en el medio rural bajo diferentes niveles de intensidad, generando múltiples interacciones sociales, económicas y ambientales entre el campo y la ciudad, entre éstas la inserción de la fuerza de trabajo en el mercado laboral, la compra de bienes y servicios y el abasto de alimentos agropecuarios en el mercado regional.

La relevancia del sector secundario y terciario en el ámbito regional se expresa en la composición sectorial de la población económicamente activa (PEA), integrada por 650,405 personas en el 2000. El sector terciario comprende el 58.3%, el secundario 34,0% y el primario 7,7% (INEGI, 2001). Estos porcentajes comprenden la composición laboral del municipio de Puebla, con el mayor dinamismo económico regional, generando importantes interacciones con el medio rural a través del intercambio comercial de bienes y servicios.

Pese a la baja representación proporcional de la PEA del sector primario en la región, la agricultura se mantiene vigente si se valora la superficie agrícola y el número de unidades de producción rural. Al espacializar y estratificar en cuatro zonas¹¹ la estructura ocupacional de la población de los municipios del valle de Puebla, a través del índice de especialización de la PEA del sector primario¹², se observa que las zonas con menor porcentaje de población ocupada en este sector, poseen el mayor número de superficie agrícola y unidades de producción rural (véase cuadro 2). Así, en las zonas I y II son preponderantes las actividades secundarias y terciarias ocupando entre el 90 y 67% de la PEA, pero al mismo tiempo concentran el 60,3% de las UPR y el 55,5% de la superficie de labor regional, en tanto que en las zonas III y IV, la PEA del sector primario representa entre el 30 y 48% y tiene el 39,7% de las UPR y el 44,5% de superficie de labor.

10 En la región se desarrollan ambiciosos programas de reestructuración territorial que comprenden obras de infraestructura, cambios en el uso del suelo de agrícolas a urbanos, comerciales e industriales y la apropiación de recursos acuíferos, ocasionando protestas y movilizaciones de los campesinos.

11 Cada zona comprende los siguientes municipios: Zona I: Puebla, Cuautlancingo, San Miguel Xoxtla, San Martín Texmelucan, San Andrés Cholula, Juan C. Bonilla. Zona II: Huejotzingo, Coronango, San Gregorio Atzompa, Tlaltenango, San Matías Tlalancaleca. Zona III: San Salvador el Verde, Nealtican, Sta. Rita Tlahuapan, San Felipe Teotlancingo, Chiautzingo, Domingo Arenas, San Nicolás de los Ranchos. Zona IV: San Jerónimo Tecuanipan, Calpan, Santa Isabel Cholula, Tianguismanalco.

12 Este índice representa, en términos decimales, el porcentaje de actividad regional que ocupa el sector primario. Se calcula de la siguiente manera:

$$P_{ij} = \frac{V_{ij}}{\sum_i V_{ij}}$$

Cuadro 2
Estratificación del valle de Puebla por índice de especialización productiva

Zona	PEA Sector primario	PEA Sector secundario	PEA Sector terciario	Índice de especialización	UPR con superficie de labor	Superficie de labor hectáreas
I	17,134	199,711	359,360	0.10	18,553	23,915
II	9,801	12,487	10,370	0.33	8,874	14,292
III	15,864	7,387	7,710	0.52	12,201	22,639
IV	7,353	1,263	1,965	0.70	5,812	10,460

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI 2001 y 1994.

La región combina diversas actividades económicas y relaciones sociales, ocasionando espacios híbridos rurales y urbanos, formando socialmente un todo estructurado, con lógicas productivas y cosmovisiones diferenciadas de los grupos sociales que la habitan, por un lado la del campesinado y por otro, la de los sectores hegemónicos que construyen el territorio en una perspectiva industrial y urbana, entre otros sectores urbanos y rurales.

4. La UDC, sus características sociodemográficas y la tierra

Las características sociodemográficas básicas de la UDC que se observaron en el estudio, a partir del trabajo de campo donde $n=68$, son las siguientes: el número de miembros total de las UDC analizadas es de 421, de los cuales 136 corresponden a los cónyuges y 285 son miembros de ésta, el 46,6% han formado otros hogares y el 53,4% son solteros. La edad promedio del jefe de familia es de 50.5 años, con una escolaridad de 7.4 años y 4.2 hijos en promedio con una escolaridad de 8 años. Estas características de la UDC constituyen el soporte y potencial para el desempeño de un volumen de actividades económicas.

En el seno de la UDC se establece una organización para el trabajo en actividades agrícolas como no agrícolas o extrafinca. De los miembros totales de la UDC, los cónyuges realizan ambas actividades y 178 personas colaboran económicamente, 66,8% en las actividades agrícolas en la unidad productiva y el 33,2% aportando recursos económicos a partir de actividades no agrícolas. Los miembros de la UDC que aportan recursos económicos son de 0.9 en promedio por UDC, además del jefe de familia y su cónyuge, y de 1.8 miembros que colaboran en actividades agropecuarias.

Como producto de los diferentes ciclos sociodemográficos en los que se encuentra la UDC y de las relaciones sociales que se establecen en su seno, se presenta heterogeneidad en la disposición de la fuerza de trabajo. El 17,6% de las UDC realiza el trabajo agrícola con la mano de obra de los cónyuges, el 50% dispone de 1 a 2 personas y el restante 32,4% de 3 a 6 personas. El 52,9% de las UDC no cuenta con miembros que aporten recursos, el 38,2% de 1 a 2 personas y el 8,9% de 3 a 6 personas.

La superficie total que cultivan las UDC es de 277.7 hectáreas, 43,5% ejidal, 47,6% privada y 8,9% rentada. La disponibilidad de la tierra por UDC es en promedio de 4 hectáreas, 1.2 hectáreas son de riego y 2.8 hectáreas de temporal. La distribución de la tierra es heterogénea como se observa en el cuadro 3, destaca que el 51,5% de las UDC tengan entre 0.5 y 3 hectáreas.

La distribución a tierras de regadío es también desigual, el 80.9 de las UDC poseen riego, el 30.9 tiene una superficie entre 0.25 hectáreas y 0.075; el 33,8% de 1 a 2 hectáreas; el 8,8% entre 2.5 hectáreas y 3 hectáreas, y el 7,4% de 4 a 5 hectáreas.

La UDC tiene de acuerdo a su ciclo sociodemográfico y relaciones de solidaridad y cooperación, diferentes arreglos en la organización productiva, entre los que se destaca una mayor disponibilidad de fuerza laboral para el desempeño de actividades agropecuarias en la unidad de producción y en menor medida para las actividades extrafinca. La disponibilidad de tierra es heterogénea por su tamaño y disponibilidad de riego, combinando propiedad privada y ejidal.

Cuadro 3
Distribución de la tierra en la UDC

Rango de superficie de tierra entre la UDC	Porcentaje de UDC	Porcentaje acumulado
0.5-1.00	13,2	13,2
1.50-2.00	17,6	30,9
2.50-3.00	20,6	51,5
3.25-4.00	14,7	66,2
4.50-5.00	7,4	73,5
5.32-6.00	8,8	82,4
6.50-7.00	4,4	86,8
8.00-10.00	10,3	97,1
11.50-18.00	2,9	100,00

Fuente: Elaboración propia con información de campo. Trabajo de campo realizado en los meses de enero a mayo de 2006.

5. La recomposición de las actividades agropecuarias en la UDC

Las UDC, objeto del estudio, cultivaron 277.7 hectáreas, de las cuales 69,6% correspondieron a temporal y 30,4% a riego. La estructura de producción está dominada por los cultivos básicos particularmente por el maíz, con presencia de hortalizas, flores, frutas y forrajes (véase cuadro 4), algunos de éstos reintroducidos con variedades mejoradas como es el caso del durazno.

La producción tiene diferentes destinos, en el caso del maíz el 28,9% se destina al autoconsumo, el 37% a la ganadería de la UDC y sólo el 34,1% al mercado. En los forrajes, el 60% de la producción se consume en la ganadería de la unidad productiva. La producción frutícola, hortícola y florícola se orienta en su totalidad a los mercados regionales.

La producción de frutas, hortalizas y forrajes representan una opción importante de ingresos frente a la tradicional producción de granos básicos. La relación beneficio/costo¹³ en la alfalfa es de 2.1 y en el durazno de 4.8 (véase figura 1). En la producción de maíz la relación beneficio/costo es de 1, el 70% de las UDC tienen pérdidas netas y solamente el 30% superan una relación de equilibrio (véase figura 2), la baja rentabilidad económica del cultivo ha ocasionado la reducción de la superficie sembrada y la disminución en la aplicación de insumos entre ellos de fertilizantes.

La UDC disminuye la superficie de cultivo y el uso de insumos para las actividades agrícolas tradicionales, como es la producción de maíz, pero no las abandona al considerarlas como valores de uso necesarias para el autoconsumo y la ganadería campesina, dirigiendo pequeños excedentes al mercado, acentuando la producción de cultivos de mayor rentabilidad y posibilidad de obtener mejores ingresos económicos.

No obstante la mayor rentabilidad de los forrajes y frutales, la UDC no especializa la producción en éstos. El sistema agrícola es diversificado y flexible, favorecido por las características del medio físico, que permite el establecimiento y desarrollo de comunidades animales y vegetales nativos e inducidos con buenas posibilidades productivas bajo condiciones diversas (temporal, humedad residual y riego), que permiten un abanico de opciones que se traducen en sistemas de producción integrales involucrando el cultivo de granos básicos, frutales, hortalizas y forrajes.

13 La relación beneficio/costo está representada por la relación ingresos/egresos y toma valores mayores, menores o iguales a 1. En el primer caso los ingresos son mayores que los egresos; en el segundo los ingresos son menores que los egresos y en el tercero los ingresos son iguales que los egresos.

Cuadro 4
Estructura agrícola de las UDC
(Porcentajes)

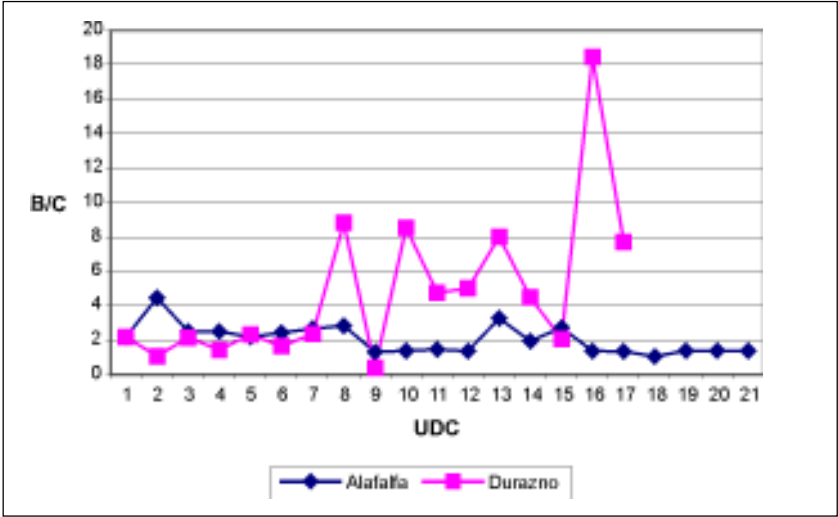
Granos básicos	%	Hortalizas y flores	%
Maíz	38,34	Calabacita	3,00
Maíz- fríjol	5,37	Cilantro y coliflor	0,78
Fríjol	9,37	Lechuga	0,68
Trigo	5,17	Tomate	0,49
Haba	3,66	Flor	0,12
Cebada	0,78	Chilar	0,02
Alverjón y chicharo	0,78	<i>Subtotal</i>	<i>5,09</i>
Calabaza semilla	0,39	Frutales	
<i>Subtotal</i>	<i>63,87</i>	Durazno	6,95
Forrajes		Pera	2,54
Alfalfa	8,59	Manzana	1,76
Veza	6,83	Ciruela	1,76
Maíz forrajero	1,85	Tejocote	0,39
Avena	0,20	Chabacano	0,20
<i>Subtotal</i>	<i>17,46</i>	<i>Subtotal</i>	<i>13,58</i>

Fuente: Elaboración propia con información de campo. Trabajo de campo realizado en los meses de enero a mayo de 2006.

El sistema productivo es producto del ajuste entre recursos, mercado y el conocimiento local de los campesinos quienes eligen qué y cómo producir, entre valores de uso y de cambio. Este sistema adquiere mayor refinamiento y dinamismo con la disposición de agua para el riego y nuevas tecnologías, difundidas por programas de desarrollo rural como el Plan Puebla¹⁴.

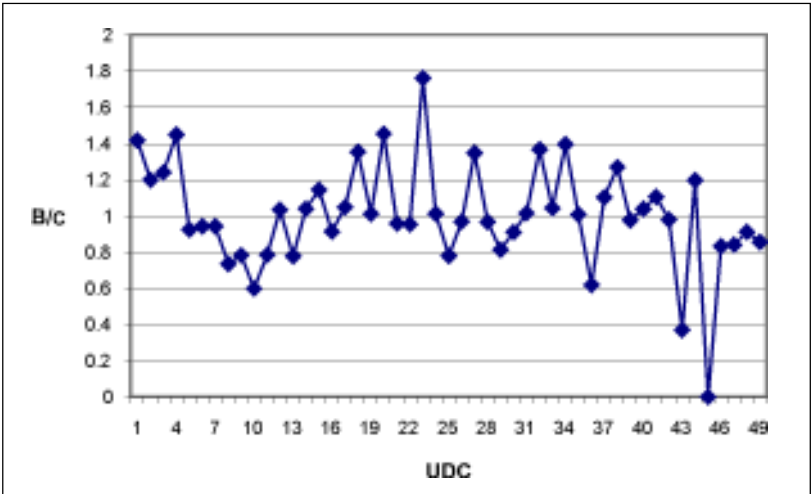
14 El Plan Puebla es una estrategia de desarrollo agrícola que se ejecutó a partir de 1967 bajo los auspicios del CIMMYT y el Colegio de Postgraduados en el valle de Puebla, esta estrategia demostró la factibilidad de cambios tecnológicos en la agricultura campesina para incrementar los rendimientos de maíz y mejorar el ingreso de pequeños agricultores. Desde inicios de la década de los ochenta orientó la investigación, entre otros aspectos, hacia a los diferentes componentes y sistemas de producción con el propósito de desarrollar unidades integradas de producción agropecuaria.

Figura 1
Relación beneficio/costo de la producción de alfalfa y durazno en la UDC



Fuente: Elaboración propia con información de campo. Trabajo de campo realizado en los meses de enero a mayo de 2006.

Figura 2
Relación beneficio/costo de la producción de maíz en la UDC



Fuente: Elaboración propia con información de campo. Trabajo de campo realizado en los meses de enero a mayo de 2006.

Los sistemas de producción diversificados y flexibles, son una vía de desarrollo agrícola típicamente campesina, contraria a la especialización productiva que promovió el modelo de modernización agrícola de la “revolución verde”. Tiene ventajas en la utilización y aprovechamiento de los recursos naturales con la preservación de la fertilidad de suelo, ciclo de nutrientes y ciclo hidrológico, mejorando la relación de la actividad agrícola con las propiedades biofísicas del medio ambiente.

Paralelamente al proceso de diversificación y recomposición agrícola, la UDC articula la agricultura con la ganadería, mediante la producción de forrajes y maíz. El 54,5% de las UDC tiene pequeños hatos de bovinos, de carne y leche, bajo sistemas productivos que van desde la producción comercial intensiva y semiintensiva estabulada hasta la ganadería extensiva a través del aprovechamiento de agostaderos comunales. Además maneja ganado ovino, caprino, porcino y avícola (cuadro 5).

Cuadro 5
Especies y porcentaje de UDC con actividad ganadera y número de cabezas

Especies	% de UDC promedio por UDC	Número de cabezas
Bovino de carne	27,9	12.9
Bovino de leche	26,5	4.4
Bovino de trabajo	63,2	2.0
Ovinos y caprinos	17,6	9.0
Porcinos	44,1	6.1
Avícola	30,9	20.5

Fuente: Elaboración propia con información de campo. Trabajo de campo realizado en los meses de enero a mayo de 2006.

Las estrategias productivas la UDC consisten en evitar las condiciones negativas del mercado, con la diversificación agrícola hacia cultivos de mayor rentabilidad y la articulación de la agricultura con la ganadería, manteniendo un sistema productivo flexible, de acuerdo a las condiciones de mercado y la disponibilidad de recursos propios. Este sistema productivo es favorecido por su cercanía con zonas metropolitanas (Distrito Federal, Puebla y Tlaxcala), que demandan hortalizas, frutas, carne y leche.

La producción agropecuaria asume rasgos de autoconsumo, mercantil, diversificada, integrada y flexible, como expresión de la interacción y nego-

ciación entre mercado y la UDC, a través de sus estrategias reproducción. Las pequeñas unidades productivas representan un modelo de evolución múltiple que muestra su capacidad de transformación y adaptación. Sin embargo, este proceso es diferenciado para cada UDC, asociada al tamaño del predio, la disposición de regadío, la estructura de cultivos entre otros, como se mostrará en el apartado de la formación del ingreso total.

6. Las actividades extrafinca de la UDC

La segunda vertiente de acción de las estrategias reproductivas de la UDC, son las actividades extrafinca o no agrícolas, pues los ingresos derivados del sistema productivo, la tierra, el capital y mercados, no garantizan su plena reproducción social y económica, obligándola a desarrollar actividades económicas en el comercio, los servicios, la microindustria y la venta de la fuerza de trabajo.

En la UDC las actividades extrafinca son una tendencia generalizada, en el 69,6% de ellas, el jefe de familia las desempeña, el 86,8% recibe ingresos extrafinca y solamente el 13,2% se reproducen a partir de las actividades agropecuarias. Temporalmente la actividad extrafinca está asociada a la dinámica agropecuaria que demanda periodos, de acuerdo al ciclo biológico de los cultivos y del proceso de producción, de 6 meses de trabajo al año en promedio para el jefe de familia.

En el cuadro 6 se muestran las principales actividades que desempeña el jefe de familia, quien en algunos casos realiza hasta 4 actividades diferentes. La tendencia social de cambio no es la semiproletarización a través de la venta de la fuerza de trabajo (32,3% de las UDC), sino el emprendimiento de pequeños comercios y microindustrias que representan el 44,7%. En 12% de las UDC, las mujeres asumen la jefatura familiar y en el 26% las esposas desempeñan actividades no agrícolas contribuyendo a la formación de los ingresos económicos.

Un grupo que se incluyó en las actividades extrafinca en el cuadro anterior, sin que las realice propiamente son los pensionados, ex-obreros que al jubilarse regresaron a las actividades agropecuarias en la perspectiva, según la palabra de uno de ellos, de “ser productivos y útiles”. Este sector conjuntamente con el de profesionistas independientes o cuenta propia muestra la diversidad de población que alberga el medio rural.

La integración de los miembros de la UDC a las actividades extrafinca está ocasionando la reorganización del trabajo en su seno. Por ejemplo, las mujeres

campesinas atienden actividades domésticas, reproductivas y crecientemente económicas (agrícolas y no agrícolas) ante la ocupación extrafinca de los varones. Con la inserción de los miembros de la UDC en el mercado laboral en búsqueda de ingresos estables y permanentes, se provoca que la UDC contrate fuerza de trabajo en etapas críticas del proceso productivo agropecuario. Esta reorganización de la UDC expresa la ruptura del modelo tradicional de organización del trabajo familiar en la agricultura.

Cuadro 6
Actividades realizadas por el jefe de familia

Actividad	%
Comerciante	38,3
Profesionista independiente	8,5
Jornalero	14,9
Obrero	8,5
Trabajador en la industria de la construcción	8,5
Industria rural	6,4
Emigrante en los EUA	2,1
Pensionado	12,8

Fuente: Elaboración propia con información de campo. Trabajo de campo realizado en los meses de enero a mayo de 2006.

La organización productiva de la UDC es acicateada por el desequilibrio entre necesidades y recursos que obliga a sus integrantes a buscar actividades complementarias para formar el ingreso, así como a la existencia de ventajas ligadas a la agricultura y sus recursos, que le permite maximizar el empleo y el ingreso, generando interacciones entre las actividades agrícolas y no agrícolas.

7. La UDC y el ingreso económico total

A partir de la pluriactividad mostrada por la UDC en los apartados anteriores, se analiza la composición y nivel de ingreso económico; la relación entre las actividades agropecuarias y extrafinca; y el papel de éstas en la formación del ingreso económico total de la UDC.

Para el análisis del ingreso agrícola se calculó el valor de la producción de las UDC y el ingreso neto. El ingreso neto agrícola se contabilizó como el valor de la producción en el mercado menos los costos de producción (que

comprenden los insumos en: semillas, fertilizantes, pesticidas y renta de maquinaria agrícola; el costo de la fuerza laboral contratada y el costo de la fuerza de trabajo de la UDC; no se incluyó el costo de financiamiento o intereses de capital desembolsado en el proceso de producción ni la renta de la tierra), y el costo de traslado de la producción a los lugares de venta.

El ingreso neto pecuario se calculó como el valor de la producción en el mercado de acuerdo a su propósito de carne, leche o ambos, menos el costo de producción (que comprende el costo de los insumos de producción en: forrajes y manejo sanitario, el costo de la fuerza laboral contratada y el costo de la fuerza de trabajo de la UDC, no se incluyó el costo de financiamiento o intereses de capital desembolsado en el proceso de producción, ni la depreciación de la infraestructura para el manejo del ganado), y el costo de traslado de la producción a los lugares de venta.

La distinción entre ingresos agrícolas y pecuarios resultó complicada en su cálculo por las interacciones que existe entre éstas a través de la producción de forraje, así como en el trabajo y su costo al participar mujeres, niños y ancianos. Sin embargo, consideramos que los datos e información ofrecida se acercan lo más posible a la economía de la UDC.

El ingreso extrafinca por UDC se calculó contabilizando los ingresos netos por las diversas actividades económicas que realizan sus miembros y son aportados a la economía doméstica.

El ingreso económico neto total está formado por los ingresos económicos netos, agrícola, ganadero y extrafinca. Cada uno de éstos aporta un volumen diferenciado de recursos, que se calcularon en porcentajes de ingreso de la UDC.

De acuerdo a lo anterior, la composición del ingreso económico de la UDC está formado por el ingreso extrafinca que aporta el 51%, el agrícola 22% y el ganadero 27%. Esta composición del ingreso promedio para cada UDC es heterogénea, asociado a diversos factores entre los que encuentra el tamaño del predio, la disponibilidad de riego, la estructura de cultivos, la rentabilidad de la producción, la fuerza laboral disponible y las actividades extrafinca.

Para mostrar la diversidad en la composición y nivel de ingreso se estratificaron las UDC, en función del ingreso neto total que reciben por diferentes actividades económicas, contabilizando el ingreso por número de salarios mínimos¹⁵. En el cuadro 7 se presenta los diferentes estratos, el

15 El salario mínimo es definido anualmente por mandato constitucional por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, que fijó el salario, para 2007, en 50.57 pesos mexicanos diarios, equivalente a 4.7 dólares.

primero comprende hasta un salario mínimo anual, el dos hasta dos salarios y así hasta el estrato sexto a partir del séptimo estrato reciben ingresos superiores a los siete salarios mínimos.

Cuadro 7
Estratificación de la UDC por ingresos en salarios mínimos, disponibilidad de tierra y colaboración de miembros de la UDC

Estratos	Porcentaje	Superficie de tierra (hectáreas)		Miembros de la UDC que colaboran		Ingresos (Porcentajes)		
		Riego	Temporal	Aportando recursos económicos	Laborando en la agricultura	Agrícola	Pecuario	Extrafinca
I	8.8	0.8	1.8	0.0	1.5	39.9	4.9	55.3
II	16.2	0.9	2.6	0.3	1.9	23.6	17.4	59.0
III	17.6	1.2	2.4	1.2	1.8	22.2	16.2	61.6
IV	22.1	1.1	3.6	0.8	1.6	22.8	23.9	53.3
V	8.8	1.8	3.1	0.7	1.3	18.6	26.7	54.7
VI	10.3	0.7	4.8	0.9	1.4	16.5	49.9	33.7
VII	16.2	2.2	1.7	1.8	2.4	17.1	58.3	24.5

Fuente: Elaboración propia con información de campo. Trabajo de campo realizado en los meses de enero a mayo de 2006.

En la formación de los ingresos se visualizan dos tendencias. La primera, comprende el 42,6% de las UDC, formada por los estratos I a III que reciben de 1 hasta 3 salarios mínimos anuales, el ingreso económico depende en mayor medida de los ingresos extrafinca con el 59,3%, el agrícola aporta el 26,4% y el ganadero 14,3%. La agricultura presenta una baja diversificación y una débil articulación con la ganadería, compuesta principalmente de especies menores. La superficie de riego y de temporal es de 1 hectárea y 2.4 hectáreas respectivamente. Los miembros de la UDC que colaboran aportando recursos económicos es de 0.6 y laborando en la agricultura de 1.8.

La segunda, representa el 57,4% de las UDC y comprenden las categorías IV a VII, obtienen ingresos superiores a los tres salarios mínimos. El ingreso extrafinca representa el 41,9%, ganadero el 38,7% y agrícola 19,4%. La superficie de riego es de 1.4 hectáreas y de temporal de 3.2 hectáreas. La agricultura y la ganadería se desarrollan en forma paralela, bajo una estructura agrícola diversificada que incluye la producción de forrajes, hortalizas, frutales y granos básicos, la ganadería se orienta a la producción de bovinos para carne y leche.

En la estratificación de la UDC destaca la posesión de la tierra, como un factor de diferenciación y al parecer en la formación del ingreso agrícola y ganadero. Para indagar sobre estas relaciones se realizó un análisis de correlaciones considerando: la superficie de riego en hectáreas y la superficie de temporal como variables independientes, en tanto que el ingreso agrícola y ganadero como dependientes.

Los resultados de la correlación de Pearson indican una asociación positiva entre la superficie de riego y el ingreso neto agrícola ($r=0.477$ con una significancia de 0.000) y el ingreso ganadero ($r=0.287$ con una significancia de 0.018), mientras que la superficie de temporal se asocia positivamente con el ingreso neto agrícola ($r=0.288$ con una significancia de 0.017), pero no con el ingreso neto ganadero ($r=0.064$ con una significancia de 0.603). A partir de lo anterior puede señalarse que la correlación entre las variables, son de medias a bajas, muy probablemente asociado a la complejidad de la formación del ingreso agrícola y ganadero, pero es indicativo que sean positivas y significativas al ser menores que 0.05, por lo cual la disponibilidad de tierras de regadío se asocia a la obtención de un mayor ingreso agrícola y pecuario.

En referencia al comportamiento complementario e interdependiente entre el ingreso agrícola, ganadero y extrafinca en la UDC, se realizó un análisis de correlación de Pearson considerando el ingreso agrícola como la variable independiente, en tanto el ingreso ganadero y extrafinca como dependientes.

Los resultados muestran una baja asociación positiva entre el ingreso neto agrícola y el ingreso neto ganadero ($r=0.276$ con una significancia de 0.023) así como con el ingreso extrafinca ($r=0.281$ con una significancia de 0.020). Si bien la correlación entre variables es baja, son positivas y significativas al ser menores que 0.05, verificándose la no exclusión entre actividades, al incrementarse el ingreso agrícola se incrementa el ingreso ganadero y extrafinca.

La integración de las actividades económicas es parte de las estrategias de la UDC, que muestra la indivisibilidad del ingreso económico total, bajo el cual se transfieren recursos entre actividades económicas, particularmente desde las actividades extrafinca a las agropecuarias. De acuerdo la información de campo, la UDC aplica, en promedio, el 11% de los ingresos extrafinca a las actividades agropecuarias y aún más para las UDC que obtiene mejores ingresos, solamente el 5% no aplica recursos a las actividades agropecuarias. Esta transferencia de recursos es uno de los mecanismos que ha permitido recomponer la agricultura, en un contexto macroeconómico poco propicio para su desarrollo, más aún en condiciones crediticias restrictivas que no permite su financiamiento.

El desempeño e interacción de las actividades agrícolas y no agrícolas por la UDC, permite su reproducción socioeconómica y acredita la validez del concepto de volumen de actividades económicas, lo cual permite comprender que si bien el ingreso no agrícola es dominante para cada uno de los estratos, con excepción de los dos últimos, no significa la desarticulación de las actividades agropecuarias, pues por el contrario se observa un proceso de recomposición productiva. La UDC integra las actividades económicas que desempeña para su reproducción socioeconómica pues en forma aislada o separada ninguna de éstas se lo permitiría.

En relación a los factores o variables que explican el ingreso económico neto total de la UDC, se planteó la hipótesis de que el ingreso total se compone de los ingresos netos agrícola, ganadero y extrafina, lo cual se puede representar matemáticamente:

$$\text{Ingreso}_{\text{total}} = f (\text{Ingreso}_{\text{agrícola}} + \text{Ingreso}_{\text{ganadero}} + \text{Ingreso}_{\text{extrafina}})$$

Para explicar el comportamiento del ingreso total de la UDC en función de los ingresos, se realizó una regresión lineal simple. Los resultados indicaron que los coeficientes de correlación son todos significativos al ser menores que 0.05. Sin embargo, la validación del modelo lineal simple no resultó satisfactoria, por lo que se decidió hacer una transformación de los valores de ingreso mediante la raíz cuadrada, lo cual significa que estamos suponiendo que el comportamiento del ingreso es no lineal y que se puede ajustar a un valor exponencial cercano al 0.5.

El valor obtenido para R^2 fue de 0.9027, lo cual indica que con el modelo propuesto, se está en posibilidad de explicar el 90,3% del comportamiento del ingreso total de la UDC. El resultado de la regresión no lineal muestra que la variable con mayor capacidad explicativa es el ingreso ganadero, seguida del extrafina y al final el agrícola. La ecuación de regresión tomando los coeficientes estandarizados es:

$$\text{Ingreso}_{\text{total}} = [(0.854 * \text{Ing}_{\text{Ganadero}})^{\frac{1}{2}} + (0.377 * \text{Ing}_{\text{Extrafina}})^{\frac{1}{2}} + (0.316 * \text{Ing}_{\text{agrícola}})^{\frac{1}{2}}]$$

El ingreso económico de la UDC está compuesto por diversas actividades, pero el análisis permite identificar el orden de importancia que tiene cada uno de los componentes, siendo el más relevante la ganadería, seguida por el extrafina y por último el agrícola.

Conclusiones

De acuerdo a lo expuesto en este trabajo, las estrategias de la UDC en el ámbito de la agricultura se han dirigido a la recomposición productiva, con la introducción de hortalizas, frutas y forrajes que le permitieron mejores ingresos económicos, bajo un sistema productivo diversificado e integrado horizontalmente con la ganadería. Esta transformación no tiende a la especialización, la UDC combina la producción de valores de uso y cambio en un modo propio de desarrollo que le permite transitar en mejores condiciones en una economía de mercado, bajo la condición que mantenga el control de los recursos productivos y autonomía en el qué producir y cómo producir.

Sin embargo, la recomposición de las actividades agropecuarias y el sistema productivo, entre éstas la tierra, la disposición del riego, la producción, productividad y rentabilidad, son insuficientes para garantizar la reproducción socioeconómica de la UDC. Sus miembros tienen que recurrir al desempeño de actividades no agrícolas que comprenden el autoempleo en pequeños negocios y la venta de la fuerza de trabajo, ninguna antagónica con las actividades agropecuarias.

La estratificación de la UDC por salarios mínimos recibidos muestra diferentes arreglos en la composición y niveles de ingreso económico, las UDC con mejores ingresos se asocian a una mayor diversificación agrícola e integración con la ganadería bovina de carne y leche, desempeño de actividades extrafinca y tierra con regadío. La posesión de la tierra de regadío se asocia positivamente al ingreso agrícola y ganadero, lo cual es relevante para una vía de desarrollo agrícola del campesinado y una estrategia de superación de la pobreza rural.

Las actividades económicas de la UDC son integrales e interdependientes formando un ingreso económico total para su reproducción, éstas se desarrollan en forma paralela, complementándose mutuamente, al incrementarse el ingreso agrícola se incrementa el ingreso pecuario y extrafinca. El desempeño de actividades no agrícolas es una estrategia emprendida no sólo por los estratos de menores ingresos y de pobreza, sino por los estratos que obtienen los mejores ingresos, por lo que es factible considerar que en las actividades agropecuarias y extrafinca se presentan ventajas para maximizar el empleo y el ingreso. En este contexto, es entendible la transferencia de recursos de las actividades extrafinca a las actividades agropecuarias.

La estrategia reproductiva de la UDC es la pluriactividad, bajo una relación integral de sus actividades e ingresos económicos, un análisis que enfatice sólo en alguna de las actividades económicas como estancos aislados, no es

suficiente para comprender las tendencias de su desarrollo. La UDC funda su ingreso en orden de importancia, en el ganadero, extrafincas y agrícola, lo cual señala que las actividades agropecuarias son dinámicas y un espacio privilegiado en la generación de empleo e ingreso, sobre las cuales la UDC funda una vía de desarrollo rural en el valle de Puebla.

La agricultura campesina puede evolucionar en forma equilibrada con el conjunto de la economía, bajo el uso intensivo e integral de recursos productivos, entre ellos la tierra y la mano de obra, con políticas públicas y estrategias que potencien su desarrollo, lo que es más acorde con las condiciones económicas y sociales del país y, apuntar hacia la reducción y eliminación de graves problemas de atraso y pobreza presentes en el medio rural mexicano.

Bibliografía

- BARKIN, D. (1991). *Un desarrollo distorsionado: la integración de México a la economía mundial*, Siglo XXI Editores, México.
- CALVA, J. L. (1992). “El modelo de desarrollo agropecuario impulsado mediante la Ley Agraria y el TLC”, en *Alternativas para el campo mexicano*, tomo I, CALVA (coord.), Fontanamara, Pual-UNAM y Fundación Friedrich Ebert, México.
- CHAYANOV, A. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*, Ediciones Nueva Visión, Argentina.
- Comisión Nacional de Salarios Mínimos. (2007). *Salarios mínimos generales por áreas geográficas 2007*, México.
- DE OLIVEIRA, O. y SALLES, V. (1989). “Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico”, en *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*, DE OLIVEIRA, PEPIN y SALLES (comps.), UNAM, El Colegio de México y Miguel Ángel Porrúa Librero Editor, México.
- GALESKI, B. (1977). *Sociología del campesinado*, Ediciones Península, España.
- HIERNAUX, D. (1997). “Espacio-temporalidad y las regiones”, en revista *Ciudades*, N° 34. México
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (1994). *VII Censo Agropecuario 1991*, México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (2001). *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000*, México
- KAY, C. (1995). “Desarrollo rural y cuestiones agrarias en la América Latina contemporánea”, en *Agricultura y sociedad*, N° 25, abril-junio, España.

- KAY, C. (2002). “Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina”, en GARCÍA, FRANCISCO (COORD.), *El mundo rural en la era de la globalización: incertidumbres y potencialidades*, X Coloquio de Geografía Rural de España de la Asociación de Geógrafos Españoles, Universitat de Lleida y Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, España.
- LLAMBÍ, (1998). L. *Los retos teóricos de la sociología latinoamericana*, ponencia presentada en el V Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, México.
- REARDON, T. y BERDEGUÉ, J. *Empleo e ingreso rural no agrícola en América Latina*, documento para el Seminario Internacional “Desarrollo del Empleo Rural no Agrícola en América Latina” auspiciado por el BID, CEPAL, FAO Y RIMISP, Santiago de Chile 6-8 de septiembre de 1999.
- RUBIO, B. (2001). *Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*, Plaza y Valdés, México.
- RUIZ, J. I. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*, Universidad de Deusto, España.
- SAGARPA. (2006). *Anuario Estadístico de la Producción Agrícola*, México.
- TEUBAL, M. (2001). “Globalización y nueva ruralidad en América Latina”, en NORMA GIARRACCA (COORD.), *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, CLACSO, Argentina.